

Aterrizaje suave de ERC e ICV

DAVID MIRÓ
EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 30.05.07

Los constructores y los promotores lo tienen claro. Ha llegado por fin el tan cacareado aterrizaje suave del mercado inmobiliario. Quizá haya empresarios del sector que sientan nostalgia de aquellos tiempos de subidas de dos dígitos anuales, pero lo que toca ahora es recoger las ganancias y consolidar posiciones (recuerden Construmat). Tras ello, una curiosidad: ¿se han fijado que la burbuja inmobiliaria ha coincidido en el tiempo con la subida electoral de ERC e ICV? No hay que ser malpensado, pero los políticos deberían aprender mucho de los empresarios. Por ejemplo, aquella ley de la física que dice que todo lo que sube baja, y que la clave del negocio está en avanzar lo máximo posible cuando el viento sopla a favor, y retroceder lo mínimo cuando viene en contra.

Me parece excesivo el dramatismo con que ERC e ICV han digerido los resultados de las municipales. Vistos en perspectiva, son unos buenos resultados. Ahora bien, el problema está, como ya reconoció **Carod**, en haberse impuesto unas metas demasiado elevadas. Por el contrario, aquellos que se fijaron expectativas modestas, como CiU, celebraron como un gran éxito únicamente no haber sido barridos del mapa. Pero lo cierto es que estas elecciones marcan el final de un ciclo de crecimiento sostenido de ambas formaciones (aunque ERC ya retrocedió levemente en las catalanas) y que ahora toca sacar lecciones para el futuro, aunque son dos casos diferentes. Los republicanos tienen un boquete abierto en Barcelona, donde han perdido 40.000 votos y **Jordi Portabella** no ha sabido colocarse entre las dos ideas fuertes que representaban **Hereu**, la renovación, y **Trias**, el cambio. También persiste la dificultad para implantarse en el área metropolitana, que ha de ser una apuesta a largo plazo y a base de un constante e infatigable esfuerzo diario sobre el terreno. Finalmente, están las pérdidas de concejales a manos de las CUP, que se han aprovechado de los problemas internos de las agrupaciones de ERC para sacar al máximo provecho a unos exiguos 18.000 votos. En definitiva, los republicanos tienen tres problemas identificados y una bolsa de votos que son, creo, recuperables.

Más difícil lo tiene ICV, ya que la pérdida de votos es mucho más homogénea en el territorio, cosa que apunta a una tendencia general, y en la mayoría de casos sus votos han ido a parar a las sacas del PSC, y de ahí es ya es más difícil recuperarlos. Demos, pues, a ICV pero sobre todo a ERC la bienvenida al club de los partidos gobernantes, donde la clave para mantenerse es la paciencia, el trabajo duro y la mano firme para contener los vaivenes electorales. Y para los escépticos, un consejo: que miren dónde estaban en 1995 y dónde están ahora. ¿No sería hora de disfrutar ya de las ganancias?